

Caracterización de los procesos de formación en investigación e innovación educativa desarrollados en la Universidad Mariana de Pasto-Nariño (UNIMAR)

Álvaro Hugo Gómez Rosero
Universidad Mariana
agomez@umariana.edu.co

Liliam Del Carmen Mafla Ortega
Universidad Mariana
lmaflao@umariana.edu.co

Edith Consuelo López Imbacuán
Universidad Mariana
elopez@umariana.edu.co

1. Dimensión curricular. ¿Qué es importante en los procesos de formación en investigación e innovación?

Para dar respuesta a la pregunta sobre la importancia en los procesos de formación en Investigación e Innovación desde la dimensión curricular, en la Facultad de Educación de la Universidad Mariana se realizó un grupo focal para determinar los aportes del profesorado sobre este aspecto. Ante el interrogante planteado, uno de los profesores entrevistados afirmó lo siguiente:

“Se forma en investigación e innovación haciendo que cada uno de los procesos que se lleven a cabo sean de tendencias actuales, puesto que los procesos de educación en Colombia han tenido cambios importantes y significativos desde el Ministerio de Educación nacional como también del instituto colombiano de bienestar familiar, transformando de manera trascendental cómo llevar a cabo la educación desde el nacimiento del niño hasta aproximadamente los 10 años. Es

importante también tener en cuenta que la innovación se debe perpetuar constantemente, en el sentido de que se debe involucrar directamente el uso de las TIC y así mismo, no dejar a un lado el recurso más valioso, que es la exploración del medio de acuerdo al entorno inmediato en el que vive el estudiante.” (ED.7)

Cuando se hace alusión a “la exploración del medio de acuerdo al entorno inmediato en el que vive el estudiante” se resalta la importancia que tiene el hecho de que las personas que decidan dedicarse a la enseñanza desarrollen constantemente sus conocimientos profesionales en relación con las circunstancias cambiantes del entorno. Sólo así podrán mejorar su capacidad para adaptarse a las situaciones educacionales emergentes y generar conocimientos que tengan *valor de uso*.

Es a partir de esta premisa que se entiende cómo se hace investigación en la Facultad de Educación. Siguiendo a Vasco (1998) el primer elemento que se debe considerar es la concepción del docente-investigador, ya que, como señala el autor, “el maestro investigador es, por encima de todo, un maestro; y por esta razón, ser investigador solo se entiende y se justifica desde la reflexión permanente sobre cómo llegar a ser *mejor maestro*” (p. 17). En la misma línea, se pronuncian Gómez y Sotelo (2011):

El docente debe mirar primero desde sí mismo. Posteriormente debe mirar desde el contexto donde se desempeñará. Y, como última instancia, debe investigar activamente sobre su comunidad para obtener posibles soluciones a los problemas. Así como evolucionan y cambian los estudiantes y su entorno, igual sucede con el maestro, quien se debe preparar mejor cada día para satisfacer las constantes necesidades del estudiante, de la comunidad y de sí mismo. (p. 32)

El segundo elemento es la investigación-acción, que según Elliott (1990) “se relaciona con los problemas prácticos cotidianos experimentados por los profesores, en lugar de problemas teóricos definidos por los investigadores en el entorno de una disciplina del saber (p. 24). En esta línea, una de las profesoras entrevistadas manifiesta lo siguiente:

“En los procesos de formación en investigación e innovación en las carreras de Educación Inicial es importante incidir en la curiosidad de saber, conocer y hacer; frente a las experiencias educativas que se ejerce en el acto pedagógico. Así mismo, para dar sentido a los acontecimientos y a las interacciones humanas que implican los procesos formativos, es necesario recurrir al descubrimiento de estrategias y herramientas que conlleve a evidenciar una intencionalidad.” (ED.6)

Mediante la investigación-acción los estudiantes pueden adoptar una postura teórica que permita *explicar lo que sucede* y construir una propuesta pedagógica sobre el hecho en cuestión, “relacionándolo con un contexto de contingencias mutuamente interdependientes” (Elliott, 1990, p. 25).

Los procesos de formación en investigación e innovación educativa se complementarían, además, aplicando estrategias ligadas a la práctica pedagógica. En consecuencia, resulta necesario formular problemas y reflexionarlos a la luz de autores y del desarrollo práctico *in situ*. Esto conlleva la toma de decisiones metodológicas para asumir respuestas que permitan dar soluciones pedagógicas o educativas de manera creativa e innovadora. En esta línea de pensamiento, se posiciona una de las profesoras entrevistadas:

“Una de las maneras de vivenciar y experimentar la investigación e innovación en los procesos de formación en Educación Inicial es haciendo que la investigación sea transversal, para que en cada espacio académico se realicen ejercicios investigativos al compás de lo acontecido en la práctica pedagógica.” (ED.3)

Finalmente, se encuentra el tercer elemento: la reflexión y la divulgación. Abordando la docencia universitaria desde la necesidad de sistematizar las experiencias de aprendizaje de los estudiantes, se invita al profesorado a que utilice instrumentos y estrategias de enseñanza que permitan convertir los espacios académicos en bitácoras de reflexión, de modo que su labor no se limite a “dictar clases”. Así se expresan los profesores de la Facultad de Educación cuando se les pregunta sobre la forma de abordar la investigación y la innovación en el marco de sus respectivas asignaturas:

“La formación en niveles superiores exige que los estudiantes desarrollen su autonomía, de modo que las metodologías empleadas hacen mucho hincapié en la importancia del autoaprendizaje. Deben ser capaces de articular la teoría con la práctica y lograr la transformación de una situación problemática gracias a la investigación.” (ED.1)

“En nuestro plan de estudios la formación en investigación e innovación se evidencia mediante la práctica pedagógica, que permite al estudiante ampliar su contexto de actuación y realizar de manera innovadora sus propuestas de investigación.” (ED.2)

2. Dimensión pedagógica. ¿Cómo se forma para investigar e innovar en la carrera de Educación Inicial?

En la Educación Inicial es conveniente romper el paradigma y dejar de ver la investigación como un elemento inalcanzable, remitido solo a los científicos. Los maestros de este nivel pueden y deben investigar para mejorar la calidad y los rendimientos educativos. Las experiencias señalan la necesidad de replantear la idea tradicional de investigación y sustituirla por un proceso que genere innovación y desarrollo participativo. Tal y como señalan Marroquín, Trejo, Guerrero y Valverde (2017):

Los componentes epistemológicos y didácticos que implica la metodología para la docencia se refieren a los procesos y contenidos que conforman una propuesta pedagógica, que a su vez comprende todo el ensamblaje de un modelo para la docencia y el aprendizaje. (p. 71)

La calidad en la educación colombiana ha sido el tema principal de muchas reuniones, encuentros, seminarios, talleres, etc. Sin embargo, se debe tener en cuenta que esta calidad no puede venir separada de la actividad pedagógica, ya que, como bien indican Sarramona, Noguera y Vera (1998), las funciones pedagógicas de la universidad son tres: docencia, apoyo al sistema educativo e investigación. Así pues, aunque admitamos que el país ha invertido mucho en mejorar la calidad de la educación, todavía falta mucha más perseverancia y acompañamiento. La Universidad Mariana, desde sus Programas de Licenciatura en Educación Preescolar y Licenciatura en Educación Infantil, intenta

aportar su granito de arena en la consecución de la tan ansiada “calidad” y procura, tal y como se explicita en el llamado “Documento Maestro” (González, Pabón, Gómez y Delgado, 2016):

Formar un profesional con capacidad de problematizar sus conocimientos de modo que le permita reflexionar sobre sus prácticas, discutirlos con sus colegas y plantear alternativas para solucionar las situaciones y problemas relevantes de la profesión docente a partir de diagnósticos de la realidad y del entorno; todo ello, soportados en proyectos de investigación y de intervención según las tres líneas de investigación de la Facultad de Educación: Educabilidad, *Enseñabilidad* e Interculturalidad. (2016, p. 13)

En este sentido, el programa formativo de la Universidad Mariana permite la transversalidad de la investigación en cada curso mediante ejercicios académicos que favorecen la articulación de la teoría con la práctica pedagógica. Así se pretende que los estudiantes puedan ampliar su visión sobre los diferentes contextos y realizar propuestas innovadoras y pertinentes que contribuyan a mejorar la calidad de la educación. En palabras de Rodríguez (2006):

La calidad tiene que ver con la coherencia entre lo que se enseña y lo que se aprende; y con el grado de adecuación a las necesidades de aprendizaje, presentes y futuras, de los aprendices concretos, habida cuenta de sus circunstancias y expectativas particulares. (p. 4)

Un factor importante para vivenciar o experimentar la investigación y la innovación en la carrera de Educación Inicial la expone, con las siguientes palabras, uno de los profesores entrevistados:

“Es fundamental tener presente el estado actual de los estudiantes. Conocer cuáles son los comportamientos, las actitudes, hábitos y valores.” (ED.7)

Asimismo, también es fundamental el acercamiento de los estudiantes a las instituciones educativas donde habrán de desempeñarse laboralmente en un futuro mediante las prácticas pedagógicas. Estos escenarios se constituyen como una oportunidad excelente para trasladar las teorías pedagógicas aprendidas en las aulas universitarias a la realidad de la escuela, concretándolas en experiencias tangibles que favorecen el interés y el gusto por investigar. Este debe ser el punto

de partida para el posterior desarrollo de propuestas innovadoras. A este respecto, el PEP de la Licenciatura en Educación Preescolar (2016) señala lo siguiente:

Los procesos de formación están orientados por el campo problémico y campo del conocimiento, los cuales interactúan entre sí y avanzan en espiral en aras de obtener una mejor calidad educativa a través del desarrollo de competencias y la integración de los procesos investigativos con relación al saber disciplinar y la práctica pedagógica. (p. 17)

Resulta indudable, pues, que la investigación es la ruta para que los docentes en formación identifiquen las fortalezas, las debilidades, las oportunidades y las amenazas existentes en los diferentes entornos educativos y puedan, a su vez, tomar conciencia de los avatares derivados de la profesión. El acercamiento a las instituciones (ya sean Jardines de Infancia, Centros de Desarrollo Infantil, Escuelas Infantiles, etc.), permite observar e identificar situaciones problemas y realizar propuestas innovadoras para tratar de darles respuesta.

Debemos tener siempre presente que la innovación educativa tiene como objetivo central la formación integral del estudiante. Una formación que involucre todas las dimensiones humanas: conocimientos, habilidades, actitudes y valores. De esta manera, la innovación en la Educación Inicial requiere el compromiso de quienes trabajan en ella y su responsabilidad personal y profesional para contribuir al desarrollo de los cuatro pilares del conocimiento expuestos por Delors (1994): *“aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser”*, reconocidos también en los lineamientos curriculares de Preescolar del Ministerio de Educación de Colombia (Ministerio de Educación Nacional-MEN, 2016).

Después de todo lo dicho hasta el momento, es obvio que las estrategias formativas desarrolladas en la Universidad tienen que estar ligadas a los procesos de investigación en la práctica pedagógica. En palabras de algunos de los profesores entrevistados:

“Es fundamental desarrollar en los estudiantes actitudes para investigar e innovar, y no solo conocimientos teóricos.” (ED.3)

“La práctica pedagógica es el escenario perfecto para aprender a investigar.” (ED.1)

En la Facultad de Educación de la Universidad Mariana, el profesorado adscrito a los programas de Licenciatura en Educación Infantil y Licenciatura en Educación Preescolar, son quienes asumen con rigor y responsabilidad el reto de ayudar a los estudiantes a saber conjugar la teoría y la práctica pedagógica. Para ello, se precisa entender la evaluación como uno de los puntos privilegiados para estudiar los procesos de enseñanza/aprendizaje. A este respecto, una de las profesoras entrevistadas afirma lo siguiente:

“La evaluación del proceso investigativo va de la mano del desarrollo de la intervención pedagógica, la cual requiere la realización de una serie de pasos que, por lo general, se inician con la identificación de una problemática determinada en los centros de prácticas. A continuación, es preciso la elaboración de una argumentación soportada en referentes teóricos y la construcción de un plan de acción que permita llevar a cabo las acciones diseñadas y analizar los resultados obtenidos.” (ED.5)

3. Concreción práctica. ¿De qué modo se aprende a investigar e innovar en Educación Inicial?

Teniendo en cuenta que el Programa de Licenciatura en Educación Preescolar- PEP (2016) ha tenido una gran trascendencia en la historia de la Facultad de Educación de la Universidad Mariana, es valioso reconocer que el mismo tiene en cuenta algunos elementos de estudio esenciales para la formación de los estudiantes, tales como: las condiciones de trabajo, la organización de nivel preescolar, las políticas públicas de Primera Infancia, el fundamento teórico de educación, la pedagogía como saber fundante, el conocimiento del niño desde sus dimensiones, desarrollo, entorno sociocultural, necesidades y problemas, el dominio de concepciones sobre el aprendizaje, la lectura y el juego como estrategias para el desarrollo de habilidades, conocimientos y destrezas, etc. Todos estos aspectos involucran al profesorado universitario en el acompañamiento a los estudiantes en

aras de su desarrollo integral y en la preparación para asumir de la mejor manera posible los procesos de investigación e innovación que aparecen asociados a la profesión docente. En este sentido, estamos de acuerdo con Wood y Smith (2017) cuando afirman:

La investigación es un proceso complejo que se puede plantear de muchas maneras diferentes para ofrecer distintas percepciones de una muy amplia gama de asuntos. La investigación puede jugar un papel importante a la hora de ofrecer ideas y percepciones en torno a cuestiones educativas, pero siempre debe entenderse y utilizarse a través del filtro de los valores y del criterio profesional, y nunca como un conjunto de recetas para seguir al pie de la letra. (p. 19)

La directora del programa de Licenciatura en Educación Preescolar de la Universidad Mariana manifiesta su sentir respecto a la importancia de la formación en investigación e innovación educativa afirmando que:

“Es necesario despertar en los docentes de Educación Inicial el gusto, el interés y la motivación por investigar, así como también por innovar en las aulas utilizando estrategias pedagógicas novedosas y adaptadas a las necesidades de los niños y las niñas.” (ED.2)

De igual manera, otros profesores señalan lo siguiente:

“Las investigaciones educativas deben estar llamadas a generar procesos de innovación didáctica y pedagógica que contribuyan a orientar los proyectos de vida de los infantes y de sus familias, ya que es en esta etapa donde más importancia tiene el desarrollo afectivo y emocional.” (ED.3)

“Es importante reconocer que la Educación Inicial es el andamiaje del proceso educativo, y *por ende* es donde se deben instaurar las bases para dar inicio a la investigación y a la innovación. La relevancia de las intervenciones que los maestros en formación y los docentes en ejercicio hacen en esta etapa es muy grande.” (ED.4)

“Para dar sentido a los acontecimientos y a las interacciones humanas que implican los procesos formativos es necesario recurrir al descubrimiento de estrategias que conlleven a evidenciar una intencionalidad.” (ED.6)

Las anteriores apreciaciones ponen de manifiesto la importancia de la investigación y la innovación como un puente que permite generar aprendizajes significativos dentro de la formación de maestros. Además, debe hacerse de manera transversal, procurando que su desarrollo se lleve a cabo en el marco de las diferentes asignaturas o materias. Así lo expresa otro de los profesores entrevistados:

“Para formar en investigación, también es importante que los estudiantes realicen un acercamiento a la teoría mediante la revisión bibliográfica, la lectura, la comprensión y el análisis de documentos, de manera que se provoque un cambio de perspectiva a la hora de concebir la Educación Inicial.” (ED.4)

Por otra parte, es necesario señalar que el contexto en el que se forman nuestros estudiantes es variado, ya que muchos de ellos pertenecen a municipios cercanos a Pasto-Nariño. En consecuencia, la experiencia de práctica pedagógica puede llegar a ser muy diferente, dependiendo de las circunstancias y las características de cada centro. Ante esta situación, es imprescindible hacer, en primera instancia, una adecuada lectura del contexto educativo en el que se encuentran. Y, posteriormente, diseñar propuestas de intervención, implementarlas, analizar los resultados y presentar un informe final que recoja los aprendizajes adquiridos a lo largo de todo el proceso. En este sentido, resulta conveniente subrayar que los/as estudiantes están acompañados, en todo momento, por docentes adscritos al programa, con la suficiente experiencia y experticia para orientar, asesorar y ayudar a los futuros profesores de Educación Inicial en la construcción de nuevos saberes:

“La práctica pedagógica es el escenario perfecto para que los estudiantes puedan introducirse en el ámbito de la investigación, ya que, durante su estancia en los centros, se requiere la puesta en marcha de estrategias que potencien la búsqueda, el procesamiento, el análisis y la presentación de información.” (ED.1)

“El profesor asesor de investigación y práctica pedagógica es el que orienta a los estudiantes y genera un vínculo académico de mutuo aprendizaje.” (ED.5)

Los procesos de formación en investigación e innovación educativa se evalúan atendiendo al desarrollo de las correspondientes intervenciones pedagógicas, a los resultados obtenidos tras su puesta en marcha, y a la apropiación, por parte de los estudiantes de las teorías educativas implícitas en el diseño de las mismas. También se valora la eventual participación del alumnado en eventos científicos o académicos que sirvan como plataforma desde la cual difundir los hallazgos encontrados.

El objetivo último que se aspira alcanzar con el programa formativo es que los futuros docentes de Educación Inicial adquieran herramientas valiosas que puedan resultar de utilidad a lo largo de su carrera profesional. Así lo expresan los profesores entrevistados:

“Se espera que los maestros y las maestras en formación desarrollen el gusto por la lectura, por la escritura, por la indagación, por la investigación y por la innovación, generando así nuevos procesos de mejora en las aulas de Educación Infantil.” (ED.3)

“Se espera trascender fronteras y que los maestros en formación, al egresar, tengan la necesidad de seguir mejorando su propia práctica, innovando y buscando nuevas experiencias.” (ED.4)

“¡Ojalá las investigaciones que se están llevando a cabo desde las universidades generen cambios significativos en la realidad de las aulas de Educación Inicial! ¡Ojalá supongan un punto de partida o una referencia para llevar a cabo nuevas acciones!” (ED.7)

Referencias bibliográficas

- Elliott, J. (1990). *La investigación-acción en educación*. Madrid, España: Morata
- Delors, J. (1994). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid, España: Santillana/ UNESCO.
- Gómez, A. y Sotelo, H. (2011). *Evaluación de la Estructura Curricular de la Facultad de Educación de la Universidad Mariana*. Madrid, España: Editorial Académica Española.
- González, M., Pabón, L., Gómez, A., Delgado, L. (2016). *Documento Maestro de la Licenciatura en Educación Infantil en la Universidad Mariana*. San Juan de Pasto, Colombia: UNIMAR.
- Marroquín, M., Trejo, H., Guerrero, L., y Valverde, O. (2017) *Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana*. San Juan de Pasto, Colombia: UNIMAR.
- Ministerio de Educación Nacional, MEN (2016). *Lineamientos Curriculares de Educación Preescolar*. Bogotá, Colombia: Editorial Magisterio.
- Proyecto Educativo de Programa PEP. (2016). *Licenciatura en Educación Preescolar. Universidad Mariana*. San Juan de Pasto, Colombia: UNIMAR.
- Sarramona, J., Noguera, J. y Vera, J. (1998). *¿Qué es ser profesional docente? Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, (10), 95-144.
- Vasco, C. (1998) *Constructivismo en el aula: ¿Ilusiones o realidades?* Bogotá, Colombia: Centro Editorial Javeriano.
- Wood, P. y Smith, J. (2017). *Investigar en Educación. Conceptos básicos y metodología para desarrollar proyectos de investigación*. Madrid, España: Narcea.

